

los que juzgan que la mencionada traslacion aconteció casi en la edad de Juan Diacono; y esto no se colige ciertamente de sus escritos; antes bien de los 13 primeros numeros, en que se contiene la vida y traslacion, se manifiesta que él escribió estas cosas por sola tradicion de los antepasados, y no por haberlo sabido de la boca de ancianos, que ó hubiesen conocido en vida al Santo, ó que á lo menos hubiesen asistido á su traslacion &c.

Este mismo testimonio traduce Vm. en su Disertacion, y añade (1): *quisiera tener mas arbitrio ó espacio para examinar la verdad ó falsedad de estas expresiones.* No menos quisiera yo igualmente que estuviese Vm. persuadido á que ni el P. Papebroquio, ni el señor Marques de Mondexar, ni yo, aunque pecador, tememos ni rehusamos el reto, que embeben las susodichas palabras cominatorias.

Lo cierto es que si Juan Diacono hubiera tratado á algunos de los sugetos que se hallaron en la traslacion del cuerpo de S. Isidro, parece imposible de toda imposibilidad que hubiese dexado de informarse de ellos del dia, ó del mes, ó á lo menos del año en que sucedió, siendo como se ha dicho mas de una vez tan puntual y menudo en individualizar las circunstan-

(1) *Disert. p. 88.*

cias de otros casos de mucha menor importancia. Vease como se informó del sacerdote Pedro Garcia para referir el suceso de los cabellos que cortó á S. Isidro con el fin de colocarlos en su parroquia de Santa Maria. Supo de él que quando sucedió esto era dia de ayuno, porque era sabado: que se habia pasado ya la hora de comer: que puso los cabellos sobre una ventana para llevarlos despues: que vivia con una tia, muger honrada, que le obligó á que se sentase á la mesa, y que habiendo empezado á lavarse las manos, le acometió una palpitation de corazon, que atribuyó á no haber llevado á la iglesia las reliquias antes de comer: que lavadas y enjugadas las manos, se levantó aceleradamente, y colocandolas en Santa Maria en una arquilla, volvió alegre á comer con su familia (1). Qué le parece á Vm.? ¿Era nuestro Diacono de condicion de omitir el dia, el mes, el año, y algunas otras individualidades de un suceso tan ruidoso, tan plausible, tan asombroso, como el de la exhumacion, traslacion y colocacion del cuerpo de S. Isidro Labrador, si hubiera tratado á algunos de los sugetos que se hubiesen hallado en ella? no los hubiera fatigado y apurado á repetidas preguntas? *Con que ni la primera traslacion de S. Isidro se hizo en tiempo de*

(1) Num. 11.

Juan Diacono, ni Juan Diacono trató á algunos de los sugetos que se hallaron en ella.

Pues si en la antigüedad (preguntará alguno) no se lee ni observa rastro ni vestigio de todo este piadoso aparato de visita, de capilla, de tumba, ni de estatua, erigido en honor de S. Isidro por mandado del Rey D. Alonso VIII. y por otra parte se ven tantos autores, que desde fines del siglo XVI. hasta el día de hoy refieren, escriben y defienden con teson inflexible éste cumulo de noticias historico-devotas; en dónde las han hallado, en qué fuente las han bebido, por qué canales se les han derivado? Aora lo veredes.

Pero antes, y para evitar toda confusion, conviene advertir, no para Vm. á quien debo suponer bien advertido de todo, sino para qualquiera otro, á cuyas manos llegáre por casualidad esta Carta, que ni el asunto de ella, ni el de mis *Reflexiones* es ni ha sido negar que en la parroquia de S. Andres hubiese antiguamente una tumba, una estatua, y una capilla dedicada á S. Isidro Labrador. No por cierto. Antes me ha debido algunos desvelos la indagacion del autor de éstas piadosas obras; y aunque mis conatos han sido inutiles, solo me lisongeo, por más que le pese á cierto amigo, de haber averiguado con certidumbre el principio de la primera tumba ó sepulcro en que fué colocado el ca-

daver de nuestro Santo. Sinembargo pues del origen obscuro de estas memorias, los autores modernos las atribuyen y adjudican al Rey D. Alonso el Noble. De esta adjudicacion es de la que digo que no hay vestigio ni testimonio en la antigüedad, por ser de reciente fecha; y lo que principalmente niego, es el fundamento que se ha pretestado para prohibirlas al Rey, que fue introducir y sembrar en el público que la estatua del pastor, que realmente se presentó al Rey D. Alonso en Sierra Morena, y mandó colocar en la capilla mayor de la Santa Iglesia de Toledo D. Fernando III. representaba á S. Isidro, á quien suponen el pastor aparecido. Por desentenderse Vm. de este mi modo de pensar (1) levanta aquella polvareda de anacronismos, que ciega únicamente á Vm (2).

No solo mandó el Santo Rey D. Fernando labrar la estatua del pastor, sino tambien la de su glorioso abuelo el Conquistador de las Navas, y la de la Alfaquí ó Morabito, que recien ganada aquella ciudad imperial, templó la colera de D. Alonso VI. sumamente enojado contra el Arzobispo D. Bernardo y otros personages. Pero aunque estas estatuas son antiguas, la noticia de que la del Pastor representa á S. Isidro, no solo

(1) *Discur. pag. 102.*

(2) *Apolog.*

es moderna, sino incierta, como se probará.

En efecto con esta denominacion del pastor, y en el concepto de que representaba unicamente al que en Sierra Morena descubrió el camino oculto al exercito cristiano, fue conocida esta estatua en la antigüedad. Esta denominacion duraba todavia en Toledo en el siglo XV. como consta por una escritura autentica.

En el año de 1494 hizo testamento el Cardenal de España D. Pedro Gonzalez de Mendoza, Arzobispo de Toledo, en que se mandaba enterrar en la santa Iglesia al lado derecho del altar mayor, cuya disposicion aprobó el Dean y Cabildo por una escritura publica otorgada en 4 de Octubre de 1494, en que se leen las clausulas siguientes: *que el señor Cardenal habia elegido sepultura en la capilla mayor á la parte del evangelio en el pavimento de la dicha capilla cerca de la pared della, que responde al sagrario de enmedio de la dicha pared facia el pilar mayor fasta la dicha capilla, donde está la figura del pastor. Otro si que habia ordenado é mandado que en la pared de la dicha capilla. . . . fasta el pilar do está la figura del dicho Pastor, se ficiese un arco de piedra transparente. . . . Venia el retablo desde el pilar que llaman del Alfaqui, al que se llama del Pastor (1).*

(1) Don Pedro Salazar de Mendoza: *Cronica del Gran Cardenal de España* p. 368 y sig.

De este instrumento judicial consta con toda claridad que en el siglo XV. la imagen puesta en la capilla mayor de Toledo representaba solamente al pastor, y era conocida y llamada la figura del pastor, sin que representase á S. Isidro, ni fuese llamada la estatua ó figura de S. Isidro.

Con esta misma denominacion era todavía conocida y llamada esta estatua en el siglo XVI. por los años de 1567; porque hablando Esteban de Garibay, natural de Mondragon y vecino de Toledo, de la victoria que el exercito cristiano consiguió en las Navas de Tolosa, dice: *siendo encaminados de un pobre pastor y cazador, cuyo bulto de piedra está agora en la capilla mayor de la santa iglesia de Toledo* (1), donde se ve que no se hace mencion alguna de S. Isidro. Y del Dr. Pissa no solo consta tambien, como se ha dicho, que esta imagen representaba al pastor, sino que no podia representar á S. Isidro, porque este no fue el que se apareció en Sierra Morena, *sino un rustico enviado de Dios para este efecto, como lo escribió el mismo Rey D. Alonso al Papa* (2).

En favor de que este pastor era S. Isidro, y no algun rustico, natural del pais, alega Vm. nuevamente el respetable testimo-

(1) *Lib. XII. cap. 33.*

(2) *Historia de Toledo fol. 177.*

nio de la S.^a D.^a Nicolasa María Elguero, Religiosa del Real monasterio de las Huelgas de Burgos, que en carta á D. Manuel Perez Camino, canonigo de la Real Iglesia de S. Isidro de esta corte, dice: que hay una pintura en el referido monasterio, fundacion de D. Alonso VIII. donde se representa la batalla de las Navas, y en ella está figurado *S. Isidro en traje como de paisano con un palo ó baston, y en accion de razonar con el santo Rey, y como que le manifiesta el camino* (1).

Hubiera sido sinembargo de desear que esta señora no se hubiese anticipado á calificar con el nombre de S. Isidro aquella figura, que se representa en traje como de paisano, porque me hubiera escusado el disgusto de oponerme á su dictamen; pues justamente voy probando en este escrito, como Vm. observa, y me prometo conseguirlo plenamente, que aquel aldeano no fue S. Isidro. Sin que obste el fragmento que se cita de la Historia del Rey D. Alonso el Noble, compuesta por el Lic.^{do} Porreño, y conservada original en aquel monasterio, de que ya nos habia dado antes noticia Fr. Nicolas Josef de la Cruz (2): no porque no diga en ella bien claramente el autor *que el pastor que guió el ejército fue el bienaventurado S. Isidro, y que*

(1) *Apolog. p. 21.*

(2) *Vida de S. Isidro. Lib. III. num. 21.*

aunque entonces se creyó que era angel, mas el santo Rey con mejor conocimiento advirtió ser S. Isidro el Labrador de Madrid (1); sino por la poquisima fuerza y peso que debe hacer su dicho en este particular.

Conozco muy bien al Lic.^{do} Baltasar Porreño, natural de Cuenca, visitador general de su obispado, cura que fue de las villas de Sacedon y Corcoles, y escritor de muchas obras así impresas, como manuscritas, algunas de las cuales se conservan en la Real Biblioteca de S. M. Pero mas le conozco por ser uno de los muchos que juraron en las palabras del Maestro Higuera. Y cómo podia dexar de seguir fielmente su escuela, si fue discipulo suyo? Confiesalo él mismo por estas palabras: *á la Virgen Santa Librada y á las demas santas hermanas suyas hizo el P. Geronimo de la Higuera, de la Compañia de Jesus, maestro mio, el siguiente hymno, que por ser suyo, me pareció acertado ponerlo aqui.*

Refiere estas especies en el *Discurso de la vida y martirio de Santa Librada*, que publicó en Cuenca en casa de Salvador de Viader el año de 1629, (2) y en él descubre mas el amor á su maestro y á sus escritos. Habia este famoso inventor

(1) *Apolog. p. 22.*

(2) *Este raro libro se halla en la Biblioteca de los Reales Estudios de S. Isidro.*

enriquecido y aumentado la primitiva y obscura historia de aquella gloriosa virgen y sus hermanas con varias noticias sospechosas, insertas en su Dextro y en su Julian Perez, é impugnadas por los Bolandos (1) y D. Nicolas Antonio (2). Pero el Lic.^{do} Porreño regó y amenizó abundantemente con ellas el campo de la vida de la Santa. Dícelo expresamente en el prologo: *Aprovechéme para este fin de muchos autores graves. . . . en particular de lo que escribió Flavio Dextro, autor gravísimo y antiquísimo, de quien hago larga mencion.* Y para prueba de la inclinacion que profesaba á su *Historia Omnimoda* añade (3): *quando hallé este libro impreso, lo besé muchas veces, reconociendo este beneficio, guiado por mano del Señor, que tiene contados los cabellos de sus escogidos.*

En vista pues de tanta devocion y amor como manifiesta el discipulo á su buen maestro y á los hijos apocrifos de su doloso ingenio, ¿extrañará Vm. ni el Sr. D. Manuel Perez Camino, ni mi S.^a D.^a Nicolasa Maria Elguero que el Lic.^{do} Baltasar Porreño adoptase y abrazase con todas las veras de su corazon y con todo el candor de su ánimo la opinion que andaba ya tan es-

(1) *Dia 20. de Julio.*

(2) *Censura de las Historias fabulosas lib. III. c. I.*

(3) *Fol. 7. b.*

parcida en su tiempo, de que el pastor de Sierra Morena habia sido S. Isidro Labrador?

Probado ya que desde que se colocó en la santa Iglesia de Toledo la estatua del pastor en el siglo XIII. hasta el año de 1567, nadie entendió que representaba á S. Isidro, sino únicamente al pastor, rustico, ó cristiano mozarabe que mostró el camino escusado al exercito cristiano en Sierra Morena, pasará aora á confirmar de un modo no poco convincente que hasta mediados del siglo XVI. ó el año de 1550 no habia en Madrid ni en su tierra la menor noticia, ni el mas leve rumor de que S. Isidro hubiese sido el pastor, que se apareció al Rey D. Alonso en la batalla de las Navas.

El capitán Gonzalo Fernandez de Oviedo, ayuda de cámara del Principe D. Juan, hijo de los Reyes Católicos, cronista mayor de las Indias del Emperador Carlos V. fué un escritor diligente no solo de las excelencias de su patria Madrid, sino de la vida y virtudes de su santo paisano (1). Sin embargo de esto tratando de proposito del pastor de Sierra Morena dice que los Genealogistas le llamaron *Martin Alaja*; y hablando él mismo de la opinion que se introduxo en la Historia General

(1) *Bleda p. 9.*

de que era algun angel disfrazado en traje de pastor, no dice la menor palabra de que fuese S. Isidro : argumento evidente de que esta noticia se originó é ingirió en nuestra Historia Eclesiástica despues del año de 1550, en que escribia Oviedo. Algo difuso es el dialogo donde se contiene todo esto, y en que se trata del linage de Cabeza de Vaca ; pero tengamos el gusto de oirle : que no lo hemos de perder, porque la curiosidad de sus noticias nos ha de resarcir en parte del tedio de la prolixidad.

Quinquagena 4. Dialogo 31. intitulada al muy magnifico Caballero mosen Pero Vaca maestresala del Catolico Rey D. Fernando V. que ganó á Granada y Napoles.

BATALLA PRIMERA.

Sereno. „ Yo conocí á mosen Pero Vaca, maestresala del Rey Catolico D. Fernando, y siempre le tuve por aragones, „ hombre de buena gracia y pulida, y muy „ bien estimado, y de gentil entendimiento ; y poco ha que me dixeron que era „ castellano, no sé si lo conocisteis ; y aun „ que yo no le traté, muchas veces le ví servir de maestresala al Rey Catolico. *Alcayde.* Castellano era este caballero y de „ los mas antiguos criados de la Casa Real

„ del Rey, porque antes que el Rey rey-
 „ nase en Castilla, ni viniese á ella, le ser-
 „ via en vida del Rey D. Juan de Ara-
 „ gon, su padre. Este caballero vivia en
 „ Alcaraz, y segun me han informado de-
 „ xó á su hijo y mayorazgo quatro mil du-
 „ cados de renta. El fue pequeño de cuer-
 „ po, pero de muy vivo ingenio y pru-
 „ dente. Su padre se llamó Nuño Vaca, y
 „ fue alférez del Infante D. Juan de Na-
 „ varra (que despues fue Rey de Aragon)
 „ padre del Rey Catolico, el qual en Olit
 „ de Navarra, quando murió el Rey D.
 „ Carlos de Navarra, y fue alzado por Rey
 „ el dicho Infante D. Juan de Aragon, de-
 „ lante dél y de su hermano mayor el Rey
 „ D. Alonso de Aragon llevó el pendon
 „ Real el dicho alférez Nuño Vaca: y aques-
 „ to fue año de 1425, que ha aora 125
 „ años en este en que estamos de 1550.
 „ *Sereno.* ¿De donde son estos caballeros
 „ Vacas, y qué armas tienen? porque me
 „ parece que las traen diferenciadas, y no
 „ de una manera, y unos se llaman Va-
 „ cas, y otros Cabeza de Vaca. *Alcayde.*
 „ Todo lo que decis es verdad; pero ellos
 „ se deben llamar Cabeza de Vaca, y pa-
 „ ra satisfacer vuestra pregunta digo: que
 „ el Rey D. Alonso IX. de tal nombre
 „ en Castilla, quando murió el Rey D. San-
 „ cho el Deseado, su padre, quedó muy
 „ niño y comenzó á reynar en Castilla año

„ de la Natividad de Cristo nuestro Re-
 „ dentor de 1160 años, y reynó 53, y fue
 „ muy buen Rey, puesto que perdió la
 „ batalla de Alarcos; pero dende á 17 años
 „ puntualmente, ganó la batalla que dicen
 „ del Puerto del Muradal, y ganó de aquel
 „ camino el castillo de Castro Ferrol que
 „ está en la entrada del puerto, y los mo-
 „ ros estaban donde agora dicen los Pala-
 „ cios, y no hallando el Rey lugar para
 „ pasar, llegó un hombre por la merced
 „ de Dios á semejanza de pastor que de-
 „ mandaba por los Reyes á gran priesa,
 „ y llevado ante ellos, les dixo que estu-
 „ viesen sin cuidado, porque él les mos-
 „ traria muy buen lugar por donde pasa-
 „ rian sin peligro de los moros, porque mu-
 „ chas veces habia andado por allí con su
 „ ganado. De lo qual los Reyes de Cas-
 „ tilla y de Aragon y de Navarra, que es-
 „ taban juntos con sus gentes contra el Mi-
 „ ramamolin, holgaron de le oír al pastor,
 „ y mandaron ir con el pastor á D. Die-
 „ go Lopez de Haro, y á D. Garcia Ro-
 „ mero con cierta gente, y el pastor los
 „ llevó muy bien como lo habia dicho;
 „ pero no dice nada de la cabeza de va-
 „ ca. Dicen libros de armas que aquel pas-
 „ tor decia que si pudiese acertar donde
 „ antaño le habian comido los lobos una
 „ vaca, que él llevaria muy bien la gente
 „ en salvo, y que asi lo hizo, y que es-

„ te hombre se llamaba Martin Alhaja , y
 „ que el Rey le prometió si hacia lo que
 „ decia, de hacerle mercedes ; pero algunos
 „ dicen que este hombre quando llegó adon-
 „ de él decia , halló la cabeza de la vaca
 „ que habia dicho , y que dandole con el
 „ cuento de la lanza , dixo : *esta es la ca-*
 „ *beza de la vaca que me comieron los lo-*
 „ *bos* , y por aquella palabra le llamaron *Ca-*
 „ *beza de vaca* ; é que enfin el Rey D.
 „ Alonso dió la batalla á los infieles , y con-
 „ siguieron la victoria.

„ Algunos quieren decir que el pastor
 „ que es dicho , era señor de ganado , y que
 „ era del linage de Cisneros. Yo me hallé
 „ con cierto caballero platicando en esta
 „ propia materia , y dixo un mayorazgo des-
 „ te linage : que ellos no venian de aquel
 „ pastor , si pastor le hacen algunos ; sino que
 „ aquel era angel y que de ese angel decien-
 „ den los Vacas. Lo qual yo no pude oír sin
 „ me reír mucho , y le dixé : pues decidme,
 „ señor , quién fue la señora muger de ese
 „ angel , abuela de vuestros parientes ? De
 „ lo qual , como era caballero y del pala-
 „ cio , él y todos reímos del deudo celes-
 „ tial que alegaba. Es la verdad que la His-
 „ toria General contiene un capitulo que
 „ dice estas palabras : “ *Cuenta la Historia*
 „ *que ellos estando en este pensamiento , llegó*
 „ *un home por la merced de Dios á semejan-*
 „ *za de pastor que demandaba por los Reyes*

*á muy grand priesa ; mas como quier que les pastor parecia , cierto angel mensagero de Dios debie de ser ; y dixoles : no estedes en este cuidado , ca yo os mostrare muy buen lugar , por donde pasedes sin peligro de los moros : ca muchas vegadas andube por aqui con mi ganado , y yo os llevare por lugar donde hayades buenas yerbas , y muy buenas aguas frias y sanas , y quando lo oyeron los Reyes , plúgoles mucho &c. ,, Des-
 ,, ta congetura toman algunos que este pas-
 ,, tor era angel , y engañanse ; porque de-
 ,, cir : *cierto angel mensagero de Dios debie*
 ,, *de ser* , no es decir que lo era : decir ,
 ,, *muchas vegadas andube por aqui con mi*
 ,, *ganado* , no son palabras de angel , sino
 ,, de hombre y pastor , y el angel no ha-
 ,, bia de mentir. Aquel glorioso
 ,, vencimiento fue el lunes 16 dias de Ju-
 ,, lio año de la Natividad de Cristo nues-
 ,, tro Redentor de 1212 , que en este en
 ,, que estamos de 1550 , ha que pasó 338
 ,, años &c. (1). “*

Lo primero que de este fragmento genealogico aparece es que al personage que se presentó á los Reyes en Sierra Morena, se le hace pastor, se le impone nombre, se le hace vaquero, y fundador del linage de Cabeza de Vaca ; se le hace ganadero,

(1) *Batallas y Quinquagenas. Tom. 1. Ms. Bib. R. Est. K. Cod. 81. y 130.*

se toca y rebate la opinion de que era angel, y en quanto tal cabeza y tronco de la familia de los Cisneros : enfin de todo se habla por decirlo asi, menos de que fuese S. Isidro de Madrid, ni sus semejas : y esto tratado no por ningun escritor indiferente, ni poco noticioso, sino como se ha dicho por un cronista docto, amartelado de su patria y de su santo paisano. Con que se ve claro y patente que por los años de 1550 no habia aun en Madrid ni en su tierra la menor noticia, ni el menor vestigio de que S. Isidro hubiese sido el pastor aparecido en las Navas de Tolosa.

Lo segundo que desearia yo se coligiese es el descuido del Sr. marques de Mondexar y el mio, de haber atribuido al cronista Oviedo la invencion de llamar Martin Alhaja al pastor, pues ya lo halló inventado en los libros de armas ó de genealogias, con cuya confesion queda Oviedo reintegrado en su buen credito.

No omitiré decir con este motivo que no parece sino que este nombre de Martin Alhaja, y su oficio de pastor, estaba reservado en la antigüedad para echar mano de él quando se trataba del éxito feliz de alguna grande empresa. Ya se ha visto como al pastor anonimo que tanto contribuyó el año de 1212 para facilitar la victoria de las Navas de Tolosa, le llamaron Martin Alhaja. Pues algunos años antes el

de 1177, se introduce tambien en la conquista de la ciudad de Cuenca otro pastor, á quien se le impone igualmente este mismo nombre. Cuentase de dos maneras el caso.

El P. Fr. Antonio de Santa Maria (1) siguiendo un manuscrito de cierto Giraldo (á quien se supone Canciller del Rey D. Alonso VIII. alegado por el cronista Nuñez de Castro, y en cuya composicion importaria que algun nuevo marques de Mondexar averiguase si habia intervenido la mano artificiosa del organista Antonio de Nobis, dignamente alabado adelante en la Satisfaccion al Cargo XIII.) dice en sustancia: que caminando los soldados ácia las murallas de Cuenca para tomarla, con la obscuridad de la noche perdieron el camino; pero descubriendo una cueva, hallaron en ella tres pastores, los dos moros, y el tercero un cautivo cristiano llamado Martin Alhaja: quitaron la vida á los dos moros, y el cristiano los fue conduciendo por un camino escusado ó sendilla que hay entre aquellos riscos, por donde baxaban los ganados al pasto. Llevaba delante de sí parte del ganado, y despues dél iban algunos soldados disfrazados con las pieles de carneros que mataron para este efecto. Llegó Martin Alhaja á las centinelas

D 4

(1) *Vida de S. Julian.* p. 65.

del enemigo , dió su seña para que le conociesen y abriesen las puertas para introducir el ganado dentro de la plaza : abrió el capitan , que estaba de guardia , la puerta del castillo , y al mismo tiempo embistieron todos nuestros soldados.

El P. Francisco Escudero , que no tuvo noticia del desconocido Canciller Giraldo , dice que hay tradicion muy antigua que viendo el Rey que Cuenca era inexpugnable por su fortaleza , y en aquel tiempo no se habia hallado polvora ni artilleria para poderla batir , usó de este ardid : que se concertó con un maestro cristiano , llamado Martin Alhaja , cautivo , que guardaba los carneros del Rey moro , al qual el dió los carneros , y se encubrieron los soldados con los pellejos , y entraron por una puerta falsa , que hoy dia se muestra , la qual guardaba un moro viejo y ciego , y solia tentar de noche , quando se recogian los moros á la fortaleza ; y quando entraron los soldados cubiertos con los pellejos , se engañó pensando que eran carneros , y lo mataron á él , y á los que guardaban la fortaleza (1).

Parecida es en parte esta estratagemá á la que usó Ulises para libertarse á sí y á sus compañeros de las manos de Polifemo , saliendo de su cueva asidos á la bar-

(1) *Vida de S. Julian cap. XX. fol. 17.*

riga de sus grandes y lanudos carneros , cuyas espaldas tentaba el ciego gigante por si iban sentados en ellas , como refiere Homero (1). Pero al paso que este cuento es propio de una novela , desdice de una historia. Sin embargo , así como á nuestros antiguos no les faltó bondad para creer sucesos inverisimiles , tampoco falta candor á algunos de nuestros modernos para no desconfiar de su verdad é incertidumbre.

Por qué conductos pues , y por qué canales repito se derivo por esta tierra , y se esparció á fines del siglo XVI. la noticia de que el pastor aparecido en Sierra Morena , era S. Isidro ? Ahora lo veredes , vuelvo á decir.

Erased un Historiador de apocrifa memoria , llamado Geronimo Roman de la Higuera. Nació en Toledo el año de 1537, y murió el de 1611. Obtuvo el grado de Dr. en Teologia en su patria. Cultivó principalmente el estudio de la Historia , de la Geografia , y de las antigüedades de España , con el fin de ilustrar su historia eclesiástica : en especial sus principios , sus martires , sus primeros concilios , sus obispos y primeras sillas episcopales , olvidadas ; sus santos , sus milagros , sus reliquias , desconocidas , solicitando confirmarlas con tradiciones populares , con inscripciones , con

(1) *Odisea Lib. IX.*

imagenes , con relaciones antiguas (1). Loables eran por cierto estos deseos ; pero como en nuestro antiquario de cada dia se avivaban mas , y no encontraba abundancia de documentos legitimos para satisfacerlos , acudió al arbitrio de inventarlos. Por esto ya se le mira hoy como á padre comun y forxador de los Dextros , los Julianos , los Luitprandos y los Maximos. Y el que por su doctrina , erudicion y estilo pudiera haber escrito obras dignas de la posteridad , dexó su nombre manchado en ella con la invencion de estos falsos cronicones : cuya causa , despues de lo que escribieron D. Josef Pellicer , D. Nicolas Antonio , el marques de Mondexar , el P. Tomas de Leon , D. Juan de Ferreras , y el Maestro Florez , acabó de desauciar el célebre critico Andres Marcos Burriel , quando satisfaciendo á una dificultad fundada en el Cronicon de Julian Perez , dixo : *A este argumento no quisiera verme precisado á responder ; pero baste decir que todo esto es mentira y fingimiento y Deus non indiget nostro mendacio. En la causa famosa de este Cronicon y de otros pseudo-autores sus compañeros he leído impreso y manuscrito quanto ha podido hallar mi diligencia , suspendien-*

(1) *Aymerich : Nomina et Acta Episcop. Barcinon. p. 139. y sig.*

do el asenso por mucho tiempo. Ya he sentenciado de la manera que sentenció el célebre Melchor Cano los auto es publicados por Fr. Juan Anio de Vitebo en su libro de oro de Locis Teologicis : Lib. II. c. 6. despues de haber evidenciado su fingimiento el ya elogiado Juan de Vergara. Esto baste , para que no se echen menos en este papel estas y otras noticias bebidas en aquellas fuentes , esparcidas en muchos autores incautos , é impugnadas de otros muchos , y generalmente concluyo con protestar que

Si Pergama dextra defendi possent , etiam hac defensa fuissent (1).

El referido P. Mateo Aymerich intenta en una ingeniosa y difusa apologia defender á Higuera de la invencion de estos Cronicones , y suponiendolos fingidos por otros , solo le culpa de haberlos interpolado con algunas adiciones propias , que concernian al fin é intento que se propuso en sus escritos (2). No admite sin embargo el *pius dolus* , y la *pia fraus* , con que otros pretenden escusarle , y á cuya sombra , disimulada con el pretesto de zelo y buena intencion , se han introducido en las Legendas de los Santos tantas especies inciertas.

(1) *Memorias autenticas de las SS. Virgenes y Martires Sevillanas Justina y Rufina en la Ciudad de Toledo. MSS. Biblioteca Real.*

(2) *Nomina et Acta* , &c. p. 112. y sig.

Pero de una felonía literaria que cometió Higuera en Toledo, no puede absolutamente purgarse.

Haciendose unas excavaciones cerca de aquella santa Iglesia el año de 1595, se descubrieron unas ruinas de edificio, y entre ellas un aguamanil con su tapa de latón ó cobre, en la qual se leía una C. y una S. y encima se figuraba una corona Real. Roman de la Higuera se empeñó inmediatamente en persuadir que aquellos eran vestigios de un templo, que en aquel sitio ó junto á la mezquita mayor de los moros construyó en el siglo VIII. Cixila, Arzobispo de Toledo, y para confirmarlo fingió una carta latina en nombre del Rey Silo que reynaba en Oviedo, en que le da gracias por la construccion del templo, y le remite ciertos vasos para el servicio de él; y á este proposito interpretaba la C. y la S. de la tapa, leyendo: *A Cixila Silo*. Publicó que esta carta era sacada de un codice Gotico que habia en la libreria de la Santa Iglesia, y que se la habia confiado Geronimo de Torres, su Bibliotecario, ya difunto.

De este suceso, y de como el Mro. Cristobal de Palomares, sucesor de Torres, y canonigo de la misma santa Iglesia, en presencia de gravisimos varones convenció al autor de la impostura de la Carta, y de que lo era la intervencion de Torres en ella,

y de como por mandado del Dean D. Pedro de Carvajal se puso una nota para que siempre constase esta ficcion , y de las cartas que el Ilmo. Perez , Obispo de Segorve , y el Dr. Espinosa , Arcediano de Tineo , escribieron sobre esta materia , habla difusamente D. Nicolas Antonio en su Censura de las Historias Fabulosas (1).

Pero no habla de la carta inedita que Esteban de Garibay escribió á Felipe II. en 26 de Octubre de 1595 , sobre este mismo asunto , y en que le da cuenta al mismo tiempo de las muchas obras que habia compuesto despues que imprimió su Historia , de la qual se copiará aqui algun fragmento.

Para cuya inteligencia conviene saber que D. Alonso de Cárcamo , corregidor de Toledo , sugerido sin duda por su amigo Roman de la Higuera , remitió un memorial al Rey en que refiere que las ruinas descubiertas por las excavaciones lo eran del antiguo Templo de S. Tirso , como lo acreditaba la carta adjunta del Rey Silo á Cixila , y la dadiva del aguamanil y tapa de laton , ó cobre , con su S. su C. y su corona Real.

Parece ser que el Rey envió este memorial á Garibay para oír su dictamen , con cuyo motivo escribió tambien éste un Dis-

(1) *Lib. XII. c. VII. p. 524.*

curso sobre el descubrimiento del templo, conformandose con el tenor del memorial, y poniendo solo algunas dificultades sobre la carta, mas sin sospechar de su ficcion. Pero desengañado despues escribió á Felipe II. la carta de que se va hablando. Al contrario de Higuera, que aunque convencido de su falsedad, escribió otro tratado sosteniendo su empeño, y procurando responder á las objeciones y dificultades que habia puesto tambien á estos instrumentos el canonigo D. Pedro Salazar de Mendoza. En este tratado ó Apología tuvieron parte dos autores. El primero:

..... *Ipsé doli fabricator* Higuera, aunque callando su nombre, y adoptando el del corregidor. El segundo el Mro. Alonso de Villegas, expresando el suyo, como se puede ver en los papeles pertenecientes al descubrimiento de este templo, impresos el año de 1595 (1). Empieza la carta de Garibay al Rey de este modo:

SEÑOR.

„ Cierta quaderno impreso ahora nuevamente por D. Alonso de Cárcamo, corregidor de Toledo, sobre lo de S. Tirso en confirmacion del primero que envio á V. M. me obliga á escribir á V. M. es-

(1) *Biblioteca Real. Est. 37. Ord. 3.*

„ ta , para que sea notorio á V. M. lo que
 „ sobre este particular ha pasado en aque-
 „ lla ciudad.

„ Quando V. M. me hizo merced de
 „ enviarme el primero con el tapador de
 „ cobre del aguamanil , yo creí que la car-
 „ ta del Rey Silo inserta en él para Cixi-
 „ la , Arzobispo de Toledo , era autenti-
 „ ca , y así solo reparé en su fecha ; por-
 „ que no pudiera persuadirme que hubie-
 „ se hombre cristiano en el mundo , en es-
 „ pecial en materia tan gravísima de San-
 „ tos , y que se habia de enviar á V. M.
 „ que tuviera animo de fingirla , como des-
 „ pues se ha visto , y con esta fe y cre-
 „ dulidad dixé á V. M. con la debida sin-
 „ ceridad y llaneza lo que sentia de ella ,
 „ reparando solo en su fecha , cuya averi-
 „ guacion pedi por carta al Dr. Salazar de
 „ Mendoza , administrador del hospital del
 „ Cardenal Tavera , y consultor del Santo
 „ Oficio , la hiciese , pues decia su autor
 „ haberla sacado de un libro Gotico de
 „ la Libreria de la santa Iglesia de aque-
 „ lla ciudad. Despues no obstante que
 „ entendió (*Roman de la Higuera*) por
 „ el dicho Dr. ser aquella carta fingida ,
 „ pareciendole que por haberse empeña-
 „ do con V. M. en el primero suyo , re-
 „ cibiria por ventura algun detrimento su
 „ buena opinion con V. M. ha hecho im-
 „ primir el segundo , á V. M. notorio , or-

„ denado de dos autores : su principio por
 „ el dicho Hieronimo Higuera sin su nom-
 „ bre : y el fin por el Mro. Villegas con
 „ el suyo , pretendiendo sustentar con él
 „ por verdadera la dicha carta , &c.“ (1).

Tampoco tuvo D. Nicolas Antonio noticia, ó á lo menos no la da, de otra carta inedita asimismo que en 18 de Agosto de 1638 escribió el cronista D. Tomas Tamayo de Vargas al Emin.^{mo} Sr. D. Baltasar Moscoso y Sandoval, Cardenal de la santa Romana Iglesia, y Obispo á la sazón de Jaen, en que confirma lo apocrifo de la carta de Cixila; y un fragmento de ella dice así: *Las Notas que Fr. Juan Gil de Zamora dicen que hizo al Cronico de Juliano, temo no sean ficcion del que metió mas la mano en Juliano de lo que convenia : y en Dextro, Marco Máximo, y Luitprando hizo arto daño su solo tacto. . . Sé que el P. Portocarrero de la Compañia en el libro, que escribió de la Descension de S. Ildefonso, hace mencion de ella; pero de relacion del P. Higuera, otro P. Toledano, que aunque era muy religioso, era tentado de autorizar papeles de novedades. Hanse conocido algunos exemplares de esto, y en la santa Iglesia de Toledo esta observada con*

(1) Esta Carta, con los demas papeles que forman el expediente sobre el Templo de S. Tirso, se conserva en la Real Biblioteca, copiado todo de sus originales, que existen en Toledo.

orden del Cabildo en un libro una invencion de estas cartas, y otras cosas, que despues de haber hecho mucho ruido, vinieron á parar en lo que al principio habian sido, &c. (1).

Recojamos velas, y reduzcamos á sus debidos conductos la corriente de nuestra narracion, que tanto se ha extravenado.

Resulta de los documentos referidos el genio fingidor de Roman de la Higuera, como lo reconoce Vm. dandole el titulo de *famoso inventor de fabulas y mentiras* (2). Resulta tambien la docilidad del Mro. Alonso de Villegas, de que abusaba tal vez su amigo y paisano. Averigüemos pues si quien intentó atribuir una gloria incierta á S. Tirso, intentó promover otra á favor de nuestro Patron glorioso.

Hablando el P. Bleda de como el Rey D. Alonso visitó el cuerpo de S. Isidro despues de la batalla de las Navas, añade: *por lo qual le hizo una imagen y la cubrió de plata, y la puso en su altar y capilla junto á la tumba, donde estaba su santo cuerpo sobre tres leones de piedra dorados, como consta de una fe de Luis de Mansilla, notario, que está en la visita que hizo el Bachiller Juan de Centenera, visitador por el cardenal D. Fr. Francisco Ximenez, á veinte y uno de Junio el año de*

E

(1) *Biblioteca Real. Est. Q. Cod. 36.*

(2) *Apolog. p. 113.*

mil quatrocientos noventa y quatro , y en otra visita del año mil y quinientos y quatro. Otro visitador del Arzobispo D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros da otro testimonio como apareció S. Isidro en figura de pastor al Rey D. Alonso en la jornada de las Navas, &c. (1).

La confusion de estas palabras es igual á la incertidumbre que contienen. La confusion consiste en que segun su puntuacion, resultan tres visitas. I. La del año de 1494. II. La del año de 1504. III. La que hizo. *Otro visitador dando testimonio como apareció S. Isidro en figura de pastor al Rey D. Alonso, &c.* Pero las tres se resumen en una sola (y á una y no mas alude el mismo Bleda en otro lugar 2); porque la del año de 1494, y la de 1504 es una misma, pues se funda en la equivocacion de la fecha, supuesto que á 21 de Junio de 1494 no era todavia arzobispo de Toledo el Sr. Cisneros, sucesor del cardenal de España D. Pedro Gonzalez de Mendoza, que murió á 11 de Enero de 1495 (3): y la tercera resulta de la intempestiva o mayuscula y del punto que la precede, que debe enmendarse poniendo punto y coma antes de aquellas pala-

(1) *Lib. I. c. 29. p. 231.*

(2) *Lib. I. c. 2. p. 13.*

(3) *Salazar de Mendoza: Cronica del Gran Cardenal de España. p. 363.*

bras; y en otra visita del año de mil y quinientos y quatro otro visitador, &c. suprimiendo el punto que seguia, y reduciendo la o mayuscula á una o pequeña. Vm. mismo conociendo lo defectuoso de esta puntuacion, la corrigió de este mismo modo con mucho acierto; y no quisiera se olvidase Vm. del elogio que le hago aqui, para confrontarle despues con el que hace Vm. de mi buena fe en igual caso.

La incertidumbre consiste en que asegurando el referido P. Bleda que en la visita del año de 1504. otro visitador da testimonio como apareció S. Isidro en figura de pastor al Rey D. Alonso en la jornada de las Navas, no consta tal Aparicion en la referida visita, á lo menos segun la copia que trae de ella, la qual dice asi (1).

„ A veinte y uno de Junio de mil y
 „ quinientos y quatro visitó el cuerpo del
 „ Santo el Bachiller Juan de Centenera,
 „ Arcipreste de Maqueda, Canonigo de
 „ Vique, Visitador general en los Arce-
 „ dianazgos de Guadalaxara y Madrid por
 „ el Ilmo. Sr. D. Fr. Francisco Ximenez,
 „ Arzobispo de Toledo. Halló que el cuer-
 „ po estaba dentro de una capilla á la ma-
 „ no del Evangelio en una tumba grande,
 „ que llaman de S. Isidro vulgarmente:
 „ mas de como se halla haber hecho, y

(1) *Lib. I. c. 31. p. 248.*

„ que hace infinitos milagros. La tumba esta-
 „ ba pintada con muchos de los milagros que
 „ ha hecho , cerrada con quatro llaves , las
 „ quales tienen el Cura , y la S.^a D.^a Maria,
 „ muger de Juan Luxan , y Juan de Var-
 „ gas , y Juan Ruiz de Tapia (*este debia*
 „ *ser Regidor de Madrid*) dentro de la qual
 „ habia una arca cerrada con una llave , la
 „ qual tenia el honrado Garci Alvarez ,
 „ Beneficiado en la dicha Iglesia , dentro
 „ de la qual estaba el dicho cuerpo san-
 „ to envuelto en un paño como de tafe-
 „ tan blanco , y cubierto con una como
 „ colcha de colores : en la qual está el di-
 „ cho cuerpo santo entero en hueso y car-
 „ ne , salvo el brazo siniestro despegado
 „ del cuerpo , que dicen que le hizo des-
 „ pegar la Reyna D.^a Juana que fue mu-
 „ ger del Rey Don Enrique el Segundo,
 „ ó Quarto , quitandole de alli y trasladan-
 „ dole á otra parte , y no salió con ello :
 „ está desconcertado , y dividido por el
 „ codo , atado con un liston. Es de gran-
 „ de estatura. Está una rexa grande anti-
 „ gua en la puerta de la capilla , y hay dos
 „ llaves que tienen los Clerigos.“ *Asi es-*
 „ *tá puntualmente en aquella visita.* Hasta
 „ aqui el P. Bleda , que á renglon seguido ,
 „ y por via de nota añade : „ Estaba den-
 „ tro de esta capilla un bulto de madera
 „ chapeado todo de plata dorada , que hi-
 „ zo hacer el Rey D. Alonso (como se

„ ha dicho) el qual está echado en una
 „ como arca , y estan alli las armas Rea-
 „ les , y las de la villa de Madrid. Está
 „ la tumba sobre tres leones de piedra do-
 „ rados. Esto se sacó , corrigió y concertó
 „ de una visita que está en un libro vie-
 „ jo escrito en papel , y encuadernado en
 „ pergamino , libro primero á foxas diez ,
 „ intitulado : Inventario de las posesiones
 „ y bienes de la Iglesia de Señor S. An-
 „ dres , &c.“

Esta visita segun este traslado nada ar-
 roja á favor de Aparicion ni de estatua ,
 ni de capilla , ni de tumba , mandadas ha-
 cer por el Rey D. Alonso , que falleció
 como se ha dicho el año de 1214, porque la
 tumba pintada de que se habla en ella , es
 posterior al año de 1266 , como ya queda
 probado en mi *Discurso* , y se confirmará
 en adelante. Y solo de la nota consta que
 habia un bulto ó imagen de S. Isidro cha-
 peada de plata.

Veamos si esta misma visita , mudan-
 do de mano , y copiandola el P. Roman
 de la Higuera , es mas fecunda , y sumi-
 nistra mas circunstancias historicas. Dice
 pues asi (suprimido el primer parrafo , que
 pertenece á la visita general de la iglesia
 de S. Andres , como lo hizo el P. Bleda).

„ Y asi esto visto , falló que hay un
 „ cuerpo de Santo dentro de una capilla
 „ de la mano del Evangelio , que se lla-

„ maba S. Isidro vulgarmente , el qual se
 „ fallaba haber hecho infinitos milagros y
 „ hace cada dia , el qual está en una tum-
 „ ba grande , pintada de muchos milagros
 „ que ha hecho , cerrada con quatro lla-
 „ ves , las quales tiene el Cura , y la S.^a D.^a
 „ Maria muger de Juan de Vargas , y Es-
 „ teban de Vargas , y Juan Ruiz de Ta-
 „ pia : dentro de la que estaba una arca
 „ cerrada con su llave , que tiene el hon-
 „ rado Beneficiado Garci Alvarez , dentro
 „ de la qual estaba el dicho cuerpo en un
 „ paño como de tafetan blanco , cubierto
 „ con una colcha de colores , en que está
 „ el dicho cuerpo , hueso y carne entero ,
 „ salvo el brazo derecho que está despe-
 „ gado del cuerpo , que dicen le hizo des-
 „ pegar la Reyna D.^a Juana. Es de gran-
 „ de estatura , y rostro grande y antiguo.
 „ Está en la puerta de la capilla un bul-
 „ to de madera chapeado todo de plata
 „ dorada , que hizo hacer el Rey D. Alon-
 „ so de gloriosa memoria , el qual está echa-
 „ do en una como arca y estan alli las ar-
 „ mas Reales , y las de esta villa de Ma-
 „ drid. E *dicen* que este bulto mandó ha-
 „ cer el Rey D. Alonso despues de haber
 „ venido de tan gran batalla como fue la
 „ de las Navas de Tolosa , y que estando
 „ alli se le apareció un pastor *segun que*
 „ *largamente lo dice la Cronica* , y que tu-
 „ vo por *sin duda que fue el pastor el Sto.*

„ *Isidro*, el qual le mostró el camino, y
 „ el Rey en agradecimiento de este bene-
 „ ficio le hizo hacer una caxa y poner
 „ un paño con sus armas en la santa Igle-
 „ sia de Toledo y capilla mayor en habito
 „ de pastor junto al Rey D. Alonso, y
 „ tambien por eso puso el sobredicho bul-
 „ to junto á esta tumba sobre tres leones
 „ de piedra.“ (1).

Las diferencias del tenor de esta visi-
 ta, cotejado con el que trae Bleda, son vi-
 sibles, debiendo ser los contestos identicos,
 como sacados de un mismo original, sin
 que lo impidiese la diversidad de los lu-
 gares, porque Bleda le sacó en Madrid del
 archivo de S. Andres, en donde dexaria
 Centenera un testimonio; y Higuerá le sa-
 có en Toledo del libro de las visitas de
 las parroquias de esta villa. Como quiera
 que sea las copias de una visita identica
 debieran ser identicas, á lo menos sin va-
 riantes sustanciales.

Bien dixé yo (2) que de *estas confu-
 siones nos hubiera libertado Vm. publican-
 do los originales de estos instrumentos, su-
 puesto que pudiera segun dice (3) traer co-
 piadas las declaraciones y testimonios de las
 visitas eclesiasticas y otros instrumentos que*

E 4

(1) *Historia de la Ciudad imperial de Toledo. MS.
 Tom. V. Lib. 20. c. XIV.*

(2) *Discurso p. 54.*

(3) *Disert. p. 136.*

al presente existen originales en el archivo secreto de la Real Iglesia, y que dexaba de hacerlo por evitar prolixidad en un punto que no la pide. Bueno está eso, pidiendo tanta! Prefirió Vm. copiar á Bleda, diciendo: que *en esto no hacia mas que imitar á Papebroquio que hace otro tanto* (1). ¡Qué habia de hacer el pobre Papebroquio, sequestrado allá en los países de Flandes, sin tener á mano mas que el libro del P. Bleda, y careciendo del archivo secreto de la Real Iglesia de S. Isidro!

Peró volvamos á las variantes de las copias de las visitas. Las principales son estas: que segun *dicen* mandó hacer la estatua el Rey D. Alonso despues de la batalla de las Navas: que en ellas se le apareció un pastor como largamente lo dice la Cronica: que tuvo por sin duda que este pastor fue S. Isidro: que en agradecimiento le hizo hacer en Toledo una caja, y poner un paño con sus armas en habito de pastor junto al Rey D. Alonso: y que puso en S. Andres la referida estatua de S. Isidro junto á su tumba.

Aqui se mezclan algunas noticias ciertas con otras que no lo son, y se confunden unos hechos historicos con otros inventados.

Que en la capilla de S. Isidro hubiese

(1) *Alli. p. 137.*

una estatua ó bulto del Santo chapeado de plata, es cierto : que la mandase hacer el Rey D. Alonso, no consta, y menos que la mandase hacer despues de la batalla de las Navas, quando se supone que visitó su sagrado cadaver, pues ya queda visto que ni entonces ni despues no vino S. M. á Madrid, y que la traslacion se celebró muchos años antes : que en las Navas se le presentó un pastor como dice la Cronica, es inegable : que tuviese por sin duda que este pastor fue S. Isidro, es noticia no solo incierta, sino moderna, como resulta de lo alegado : que el Rey le hiciese una caja y pusiese un paño con sus armas en la iglesia de Toledo en habito de pastor junto al Rey D. Alonso, parte es verdad, y parte lo contrario : lo de la caja y paño es invencion : lo de la estatua en habito ó trage de pastor, es cierto ; pero el Rey que la puso junto á la de D. Alonso VIII. fue S. Fernando su nieto, como ya se dixo : que este mismo Rey puso la estatua de S. Isidro junto á su tumba en S. Andres, como se da á entender en la acta de la visita, puede ser verdad, pero no hay el menor documento que lo compruebe.

De estas novedades y variantes la mas notable y la que mas misterio incluye, es la de que el *Rey D. Alonso tuvo por sin duda que el pastor, que se le apareció en*

Sierra Morena fue S. Isidro, pues para acreditar esta persuasión se introduce á S. M. en la parroquia de S. Andres de Madrid, confrontando la persona despreciable del pastor con la tan hermosa, alta y bien dispuesta de S. Isidro, y para confirmarla, se suscitó la noticia de que la figura del pastor que realmente habia y hay todavía en la santa Iglesia de Toledo, representaba á S. Isidro baxo aquel traje.

Que por eso dixo el P. Papebroquio que no se determinaba facilmente á resolver si esta opinion de haber reconocido el Rey por la inspeccion del sagrado cadaver de S. Isidro que este fue el pastor que se le apareció en Sierra Morena, *tenia otro fundamento, que las estatuas mandadas labrar por los Reyes D. Alonso, y D. Fernando, y la piadosa creencia de los Castellanos* (1). De esta autoridad de Papebroquio hace Vm. mencion dos veces (2) y las dos veces añade Vm. de su cosecha propia una palabra que no dixo el Padre, y esta es el comparativo *mayor*. Este solo dixo: *otro fundamento*: y Vm. pro-

(1) *Quorum assertio utrum aliud habeat fundamentum, quam statuas S. Isidoro à Regibus Alfonso et Ferdinando erectas, et piam Castellanorum præsumptionem de suo Sancto, haud facile diffinivero. Mes de Mayo dia 15. p. 525.*

(2) *Disert. p. 58. y 59.*